

NUESTRO SUEÑO

Nuestro sueño es una institución que ayude a abrir el mundo a las personas con síndrome de down.

Un lugar donde se les apoye a ellos, a sus familias y a la sociedad entera para comprender que el mundo es de todos, que nos ayude a todos a formar una sociedad donde todos tengamos cabida, los rubios, los morenos, los altos, los bajos, los discapacitados y los que no.

A las personas down que los apoye desde pequeños, desde su nacimiento enseñándoles los primeros conocimientos, esto es la estimulación temprana.

Luego, apoyándolos a ellos y a sus educadores a entender este mundo formado por los que no tenemos el síndrome de down y que tantas veces nos es difícil de comprender a nosotros, y más aún a ellos.

Apoyando a los educadores de los jardines infantiles, enseñándoles a comunicarse mejor, a comprender y aceptar la diversidad.

Apoyando a los niños reforzando los conocimientos impartidos en el jardín.

Al mismo tiempo apoyando, guiando y acogiendo a sus familias, a sus padres que tan perdidos y asustados comenzamos esta gran tarea.

Luego, en la etapa escolar guiando y capacitando al personal del colegio, enseñando tanto las diferencias como las similitudes entre los niños 'normales' y los con síndrome de down. Ayudando a los profesores a hacer adecuaciones escolares para que los niños no se sientan excluidos de su grupo curso. Que formen parte activa en las diferentes materias, pero siempre a su ritmo, de acuerdo a su capacidad.

Y al igual que en la etapa pre-escolar reforzando estas materias en forma individual fuera del colegio, en nuestra institución.

Aparte de este apoyo pedagógico debemos prepararlos para la vida diaria, en el aspecto social, recreativo. Enseñarles por ejemplo a respetar turnos, la forma de comportarse frente a los mayores y frente a sus compañeros, enseñarles la importancia de respetar normas y conductas sociales adecuadas. Enseñarles a cruzar las calles, a respetar los semáforos, a comprar, a tomar micro, etc.

También darles un lugar que sea como su hogar, donde puedan compartir con otros niños, jóvenes y adultos, donde se sientan en confianza y no deban siempre tener que adaptarse al mundo de los demás. Un mundo creado para ellos, con juegos, deportes, diversión, un grupo de amigos.

Ya más grandes debemos aprender a conocerlos, detectando sus habilidades y aptitudes, mirando hacia el mundo laboral. Conseguir empresas, negocios u otro tipo de trabajos que quieran participar de este cambio a la sociedad, y capacitarlos a ellos y a los jóvenes para desempeñar trabajos allí. Para que sean verdaderos trabajadores, no 'jugar a trabajar', sino desempeñar una labor útil para ellos y para la empresa.

Y siempre continuar con el apoyo y capacitación a la empresa y al joven.

Quizás sea soñar mucho, pero me gustaría capacitarlos para ser tan independientes como para que algún día puedan ser capaces de vivir en forma autónoma, si es necesario siempre con nuestra guía, con nuestro apoyo.

Sin dejar nunca de lado el aspecto social, que la institución sea además como un club donde tengan amigos, donde puedan ir a conversar con sus amigos, donde puedan tener amigos que realmente los comprendan, que sean similares, donde puedan encontrar pareja, he visto matrimonios de jóvenes down ¿Por qué los nuestros no?

Y que esto continúe toda su vida, mientras ellos lo quieran.

Los bebés, los niños, los jóvenes, los adultos.

Algún día la sociedad será diferente a la actual, será más abierta, no hará diferencias entre los tantos tipos de personas que existen.

Y podrán convivir las distintas razas, las distintas culturas, los discapacitados y los que no.

Algún día comprenderemos que todos somos discapacitados, unos en un aspecto, otros en otro. Unos con más cromosomas y otros con menos. Comprenderemos que todos somos personas.